

Cuando tengas quince abrilés,  
con el salero que tienes,  
no le faltará a tu madre  
quien le ronde las paredes.

Y luego ya todas:

Quiéreme niña hermosa  
que por ti muero,  
mira que es mucho, mucho,  
lo que te quiero. Quiéreme...

Y esta canción entonces, Ana, la cantaban cuando, en la rueda.

Se metía una..., un poné, que le pegará, claro. Como yo era rubia... y por eso me cantaban. A cada una: a la morena, morenita. Morena, no...